

Una confesión diaria de fe PARA EL SUMINISTRO desde el diario personal de Patricia King

Señor Jesús, Tu satisfaces todas mis necesidades de acuerdo a tus riquezas en gloria. Experimento gran abundancia, porque Tú me has dado la vida en su plenitud. Tú eres el Dios del más que suficiente: Por lo tanto yo vivo en desbordamiento. Tú eres el Dios de la abundancia: Por tanto, yo nunca experimento la escasez.

Yo soy bendecida en todo lo que pongo en mis manos, y el almacén glorioso de los cielos esta perpetuamente abierto para mí. Yo vivo en la gloria de aumento y la multiplicación. Porque soy un coheredero con usted. Tengo acceso ilimitado a todas las cosas en el Reino: Todo el oro y la plata, toda la tierra y su plenitud. Yo soy bendecido con cada bendición espiritual en los lugares celestiales He sido bendecido con todo lo que se refiere a la vida y a la piedad. Soy bendecido con mis ingresos y con mis salidas.

Estoy muy favorecida. Por su impresionante, poderoso, e inmerecido, favor, Oh Señor, me rodeas como un escudo. Incluso el día de hoy, tu gracia me llena, me rodea, me corona, y aumenta mi vida. Tu favor abre las puertas para la abundancia financiera.

Yo abro my corazón para recibir milagros financieros. Yo llamo esas cosas Que yo llamo las cosas que no son como si fueran. Mis cuentas bancarias están llenas. Mis cuentas se pagan. Yo llamo a mis deudas canceladas y pagadas en su totalidad. Yo tengo más que suficiente. En ti, Señor, yo tengo el poder para hacer riquezas. En ti tengo una herencia cada vez mayor para mis hijos. En ti, tengo un futuro seguro.

Yo soy fiel para ofrecerte lo primero y lo mejor. Las ventanas de los cielos están abiertas sobre mi vida, porque yo te honro con mi diezmo. Las bendiciones vienen sobre mí y me alcanzan. Tú reprendes al devorador de mi vida. El ladrón no puede tocar lo que me pertenece a mí, porque soy fiel en mis diezmos y ofrendas.

Yo siembro abundantemente y por eso cosechare. Yo siembro en buena tierra, y cosechare una cosecha gloriosa de bondad y rectitud en mi vida. Yo me acuerdo de los pobres por lo tanto, ¡Oh, Señor, acuérdate de mí. Cuando sembremos en tiempos de hambruna, yo cosecho el ciento por uno cada año.

Yo trabajo con alegría, diligencia y excelencia en Tu nombre y para Tu gloria. Las manos del diligente se hace rico. Yo decreto la verdad: Yo soy rico, porque Tú recompensas las manos del diligente. Yo amo y abrazo la sabiduría todos los días, por lo tanto experimento las riquezas, el honor y la plenitud de la vida.

Me has hecho para ser un imán bendición. Las bendiciones me buscan. Ellas vienen a mí y me alcanzan. Cuando me detengo, Tú haces el camino para mí, para recibir las bendiciones indecibles. Tú creas ventas y los descuentos en mi nombre. Todo lo que necesito, Tu lo proporcionas.

Tú me concedes ascensos y abres nuevas puertas de oportunidades favorables para mí. No sólo me bendices, me haces una bendición. Me demuestras a diario cómo puedo ser una bendición para los demás. Tú me concedes abundancia para que yo pueda sembrar en las vidas de otras personas, ministros, y naciones.

El daño no me toca. La pobreza y la falta no se me acercan. La recesión no me toca. Las fallas en el sistema económico del mundo no me afectan, o me pertenecen, porque soy un niño del reino. Yo sólo vivo en la zona de bendición. Espero milagros de bendiciones para manifestarlo diariamente por causa de tu fidelidad.

Yo soy un hijo del Reino, que vive en tu abundancia. Estaré por siempre bendito. Estoy eternamente agradecido. Te amo Señor, con todo mi corazón, mente y fuerza. Yo te serviré con gozo y alegría todos los días de mi vida. Gracias por ser más que suficiente. Te amo Jesús!

AMEN